

PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cts.
MADRID		
Un trimestre...	2	50
Un semestre...	5	"
Un año.....	10	"
PROVINCIAS		
Tres meses....	3	"
Seis.....	5	50
Un año.....	10	"
Extranjero y Ultramar, 5 pes.		
CORRESPONSALES		
25 números de		
El Motin....	2	50
25 idem del su-		
plemento....	1	50

Número suelto,
15 céntos.
SUPLEMENTO, 10 CÉNTS.



PERIODICO SATIRICO SEMANAL

ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 91, PRIMERO, DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionarios recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripcion en Madrid: librería de los señores Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

Número atrasado
25 céntos.

SUPLEMENTO, 15 CÉNTS.

UNA ABSOLUCION

En 17 de Diciembre de 1882 fué denunciado El Motin por un artículo titulado *Ni los unos ni los otros*, siendo condenado su director, Juan Vallejo, a sufrir dos meses y un día de arresto, y el periódico a quince semanas de suspension.

Interpuesto recurso de casacion contra esta sentencia, se ha visto en el Tribunal Supremo, quien la ha casado y anulado con fecha 19 de Noviembre, absolviendo libremente al procesado y declarando las costas de oficio, siendo ponente el Sr. Presidente de la Sala, D. Emilio Bravo, por jubilacion del designado.

Como las condiciones materiales del periódico nos impiden publicarla íntegra, allá van los considerandos:

„Considerando que es reo de delito de atentado contra la forma de Gobierno é incurrir, por consiguiente, en la responsabilidad marcada en el número 1.º del artículo 181 del Código penal, el que con el propósito de reemplazar al gobierno monárquico constitucional, por un gobierno monárquico absoluto ó republicano, ejecutase cualquier clase de actos ó hechos encaminados directamente á conseguirlo por la fuerza ó fuera de los medios legales.

Considerando que no puede decirse que el escrito objeto de este recurso, publicado en el periódico satírico El Motin, provoque directamente á la comision de este delito, ni por las apreciaciones que contiene ni por los fines á que parece encaminarse, siendo sólo un artículo apasionadamente republicano, en armonía con el ideal político de su autor, y con el fin de desautorizar la formacion de una agrupacion política nueva que, afirmando la monarquía, pudiera impedir ó retardar, á su juicio, por su origen, por su fundamento y por las personas que la formaban, el triunfo definitivo y pronto de la forma de gobierno republicano.

Considerando que no reuniendo el artículo expresado los elementos indispensables para el delito de que se trata, la calificación que de él ha hecho la Sala sentenciadora contiene la infraccion de los artículos 181 y 182 y demas citados, aunque combata, y en términos paladinos y fervorosos proclame como la mejor la forma republicana, todo lo cual, si bien envuelve naturalmente ataques contra la forma de gobierno establecida, ni tiene sancion en la ley penal, ni podrian impedirse dada la existencia legal del periódico, que tiene una significacion política conocida, toda vez que los medios indirectos y legales se apoyan casi exclusivamente en la predicacion y en la propaganda por medio de la imprenta y de la tribuna.

Considerando que en este supuesto se está en el caso de casacion prevista en los números primeros de los artículos 848 y 849 de la ley de enjuiciamiento criminal.

Considerando que dada la estimacion que esta Sala hace del escrito denunciado, no hay para qué entrar en el exámen de la procedencia de la suspension impuesta como pena conjunta al periódico El Motin.

FALLAMOS que debemos declarar y declaramos haber lugar al recurso de casacion por infraccion de ley, interpuesto por D. Juan Vallejo Larrinaga, contra la sentencia dictada por la Sala de lo criminal de la Audiencia de este distrito, la cual casamos y anulamos, librándose la oportuna certification.

Este resultado, del cual nos felicitamos sinceramente, ha tenido la denuncia de aquel terrible y pavoroso artículo que conmovió las bases del edificio social, pero con tanto disimulo, que solamente lo advirtió el celoso y liberal Gobierno que en aquella fecha nos regía.

Y ahora, ¿qué nos resta? Preparar una paela á las flores místicas, picante y democrática, y convidar á

nuestros queridos amigos Ignacio Rojo Arias y Mauricio Castañares, abogado y procurador respectivamente de EL MOTIN, y que tanto, tan bien y tan desinteresadamente (esto último ¡ay! es lo que más sentimos) trabajan en favor nuestro, á fin de engañarlos de esta manera, y seguir teniéndolos propicios para perder tiempo y dinero; pues de continuar en el poder la izquierda, á la cual ha tenido la torpeza de afiliarse Rojo (¡qué lástima de nombre y de hombre, confundidos con los de tanto vividor y tanto necio!), va á llegar un día que ámbos tengan que abandonar sus pleitos y poseerse exclusivamente á nuestra devocion y servicio; de tal suerte y con tal saña se nos persigue. Hemos dicho.

AGUA EN CESTA

De! país de la cerveza
llegó una imperial alteza,
y sacudiendo el marasmo
perdió Madrid la cabeza
á impulsos del entusiasmo.

¡Cuánta gente aglomerada!
¡Cuánto lindo y cuánta hermosa
salió á presenciar su entrada!
¡Qué multitud deseosa
de que no le cuenten nada!

Y luego, cuál del afán
que sienten los españoles
por aliarse al alemán,
claro testimonio dan
dos docenas de faroles.

¡Con qué patriótico ardor,
y entre todos el primero
el bando conservador,
le obsequia con el favor
de un discurso de Romero!

¡Con qué emocion nunca vista,
dice radiante de gozo
un escritor fusionista,
que es el príncipe un buen mozo
que hará más de una conquista!

¡Cómo prueba el regocijo
que produce su llegada,
el que digan que de fijo
se sabe que Lagartijo
le ha regalado una espada!

Bien puede estar orgulloso
al mirar que el mismo clero
no peca de escrupuloso,
y aun siendo hereje, gozoso
le obsequia como el torero.

La voluntad nacional
nunca se mostró mejor,
como de ello dan señal
en Toledo el cardenal
y en Madrid el matador.

Es decir, España, entera,
que prueba de esta manera
el placer que sentiria
siendo en las lides un día
de Alemania compañera.

Y lo será, á no dudar,
en cuanto la lucha estalle,
si no lo viene á estorbar
que un día se quiera echar
un regimiento á la calle.

LA CARICATURA

Mateo el Riojano y Sagismunda la Gaditana se dieron palabra de casamiento allá por Octubre; mas luego, por quitarme allá ese sufragio, y toma esa revision constitucional, se pusieron de monos; y así continuán, á pesar de que la tia Pepa la Asturiana hace la pobre cuanto puede por casarlos.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

De una carta que se me remite desde Guadalajara, incluyéndome copia de otra dirigida al vicario eclesiástico de Alcalá de Henares, entresaco lo siguiente:

„Soy hermano de la jóven en cuestion; he apurado todos los medios legales para que el mencionado cura fuese castigado por quien correspondia, por haber causado la ruina de una familia honrada, perturbándola y disolviéndola; y no habiéndolo conseguido, suplico á V. que diga en su periódico que, como resultado de la carta cuya copia le remito, el vicario dispuso que el tal cura fuese suspenso en el acto si mi hermana continuaba en su compañía, pero que eludió el castigo trasladándola por su cuenta á un cuarto inmediato.”

Y allá va ahora un extracto de la carta de referencia, para que se convenzan los que todavía dudan, de lo necesarios que son periódicos como EL MOTIN, para que las quejas de las víctimas de los atropellos clericales lleguen á los oídos de esa vengadora de injusticias, llamada opinion pública.

La carta está escrita en lenguaje mesurado y digno, y en ella se afirma:

„Que el cura de referencia ha cometido varios abusos; que ha hecho abandonar la casa de su enfermo y anciano padre á la jóven hermana del que escribe, valiéndose del confesonario y de epistolas amorosas; que la obligó á huir del claustro adonde su padre la habia llevado, y faltar á éste porque prohibió al cura la entrada en su casa; hasta que por último se la llevó á vivir con él.”

La jóven seducida tiene un hermano capellan castrense en Guadalajara, y el seductor tata, segun parece, de buscarle un compromiso, por no haber aprobado su conducta, por lo cual se ha suplicado al vicario que traslade á otro punto al causante de la desgracia, á fin de evitar que ocasione otra nueva, sin que hasta la fecha haya tomado aquella autoridad determinacion alguna.

Tales son los hechos que se me denuncian, extractados á la ligera, y los cuales me hacen pensar en los atropellos y crímenes que el clero cometeria impunemente en aquellos tiempos en que eran ilimitados su poderio y su dominio. Si hoy, en épocas de libertad, con medios de defensa los ciudadanos y facilidades para hacer públicas sus faltas, se dan casos como el presente, sin que las víctimas encuentren proteccion y amparo, y sin que...

¡Pero qué necio! ¿Pues no estoy tomando en serio á los sotanas? Punto final, que eso quisieran ellos para darse tono.

Y á propósito. Creo que yo guardaba un apunte que viene al caso como pedrada en ojo de Fabié, y voy á buscarlo.

Aquí está ya. El que guarda, halla. Es notable, y copiado al pie de la letra de la „Representacion que los diputados del reino hicieron al rey D. Pedro en las Cortes de Valladolid celebradas en 1351, peticion veinticuatro sobre la insolencia, lujo, vicios y excesos de las barraganas de los clérigos.”

Lean, lean VV.:

„Que en muchas ciudades e villas e logares del mio señorío que hay muchas barraganas de clérigos, así públicas como escondidas e encobiertas que andan muy sueltamente e sin regla, trayendo paños de grandes contias con adobos de oro e de plata en tal manera, que con ufanía e soberbia que traen, non catan reverencia nin honra á las dueñas honradas e mujeres casadas: por lo cual acontecen muchas vegadas peleas e contienas, e dan ocasion á las otras mujeres por casar de facer maldad contra los establecimientos de la Santa Iglesia... e pidieron merce que ordenase e mandase á las barraganas de los clérigos traigan paños viados de lpre sin adobo ninguno, porque sean conocidas e apartadas de las dueñas honradas e casadas.” (Marina, tomo I, pag. 766.)

¿Qué les parecen á VV. los cleriguitos de antaño? Aunque hablando desapasionadamente, no era de ellos toda la culpa. Hubiesen contado con un periódico como EL MOTIN, dedicado á moralizarlos, y otra cosa habrian sido.

¡Y pensar que los actuales no agradecen la ganga! ¡Ah, ingratos! Vais á acabar conmigo. (Aquí dos lagrimitas). Si, conmigo, que tanto os quiero, que tanto me afano por vosotros, que...

Peró basta de lágrimas, y adelante.

EL MOTIN



EL CASAMENTERO

Litografía. Fuencarral, 137

El secretario del Ayuntamiento de Iglesuela tenía un pleito con el sotana del pueblo, y por mandato judicial se dispuso el embargo de los bienes del clerizonte, que se llevó á cabo sin tenerse en cuenta su carácter berrendo.

Como ahora han dado los curas en la gracia de llevarse á su casa los objetos de valor de las iglesias, á pretexto de evitar que los roben,—lo cual no siempre consiguen, como vemos todos los días,—el juez municipal suplente encontré con una porción de alhajas y vasos sagrados, que embargó, por creerlos propiedad del humilde siervo de Dios; siervo que acudió al juez de primera instancia en queja de que habían sido profanados aquellos objetos, por el desprecio é irreverencia con que los trataron.

Instruidas las oportunas diligencias en averiguación del caso, y demostrada por medio de testigos su falsedad, se me pregunta si el juez de primera instancia debería proceder de oficio contra el seráfico pater, á lo cual contesto que no, pues los delitos de injuria y calumnia sólo se persiguen á instancia de parte, y por lo tanto, al juez municipal calumniado corresponde tomar la demanda; sin que esto se tome como consejo, por más que me tendria sin cuidado que el buen sacerdote sufriese las consecuencias de su ligereza ó de su torcida intencion.

Leo escandalizado en un periódico de Palma de Mallorca:

«El sábado tuvo lugar una escena no muy edificante, impropia de una capital como la nuestra, que preteuda de culta y civilizada.»

Es el hecho que en la calle del Sindicato, hallándose un ciudadano sentado en el portal de su casa leyendo tranquilamente *La Autonomía*, acierta á pasar junto á él un cura, el que con la desvergüenza que caracteriza á los hombres con faldas, encárase con aquel buen hombre, para que no leyera el periódico impio, haciéndole notar, por si lo ignoraba, que estaba excomulgado, concluyendo por dirigirle un sermón y cogerle el periódico para romperlo, lo cual, apurada ya la paciencia de aquel hombre, la emprendieron los dos á bofetones, presentando un espectáculo no muy honroso para el cura, el que tomó las de villadiego, despues de haber sido el promotor de aquel conflicto.

¡Liarse á bofetones con un cura! ¡Oh infamia! ¡Oh crimen! ¡Que me traigan á ese ciudadano!

Y entre paréntesis. ¿Cuántas veces le puso la mano en el seráfico rostro? ¿Le dió muy fuerte? ¿No le deshizo las muelas?

Necesito saberlo, para calcular los grados de alegría á que puedo equitativamente entregarme.

Y leo idem, en otro periódico de idem.
«Ayer tarde, en la calle de Bauló, un señor sacerdote inflirió una grave herida en la cara á una respetable señora esposa de un señor concejal.»

La señora quedó tendida en mitad de la vía pública sin conocimiento, siendo conducida á su casa en medio de la mayor indignación del pueblo, que queria tomarse la justicia por sus manos. El cura logró escaparse atropellando un guardia municipal, pero creemos que habrá ya sido encarcelado.

Daremos cuenta á nuestros lectores de lo que ocurra en este gravísimo suceso.

Bien por el valiente sooo... tana. ¡Pegarle á una señora! ¡Qué hazaña más sacristanesca!

¿Pero qué ocurre en Palma de Mallorca? ¿No hay autoridades? ¿No hay guardia civil? ¿No hay perre-ras? ¿No hay trabas? ¿No hay siquiera bozales?

¿O hemos llegado ya al extremo de tener que armar-nos de revólver para defendernos de las agresiones místicas?

¿Si estaré perdiendo lastimosamente el tiempo, al empeñarme en moralizar á los curas? ¿Si serán in-moralizables? Lo voy sospechando, con harto dolor de mi corazoncito.

Salía un sotana de celebrar misa en el pueblo de Eljas, cuando llegaba otro que iba á hacer lo mismo, y que se puso á insultarle soezmente por cuestiones que entre ellos había. El agredido, cura de armas tomar, se terció el manto, y si el sacristan no interviene, coge al insultador por el cogote y le remoja la clerical jeta en los charcos de la plaza pública, con gran contentamiento de los curiosos que presenciaban el presbiterial combate.

Tambien yo hubiera pasado un rato delicioso, pero la suerte no está para quien la busca; áun cuando habria gozado mucho más al ver luego decir misa al presbítero batallador, y considerar cuánta y cuán grande es la bondad del Hijo de Dios, que se dignaba bajar á las manos de un sacerdote que acababa de insultar y escarnecer á su hermano.

Cura Vacas, el de la Rambla; ya sé que te agradó la flor que te dediqué, y que en agradecimiento si-gues dándome pretexto para otras nuevas.

¿Qué diablo de espanto armaste en el casino al pasar frente á él una noche con el Rosario? ¿Qué di-jiste, qué te dijeron, y por qué está el asunto en los tribunales?

Moderación, Vacas, moderación, ó vas á obligar-me á darte un recorrido que te levante ronchas.

Y ya que estoy en la Rambla, voy á hacer una pregunta á las hijas de María, dulces palomas del campanario místico:

¿Fué, por fin, á predicar el padre Cabello la nove-na de la Concepción la última noche del mes pasado? ¿Le obsequiasteis mucho con el producto de la rifa del pañuelo de Manila, rifa que el alcalde per-mite con infracción manifiesta de la ley? Y él, el padre, ¿qué tal se portó? ¿Como un hombre? ¿Como un cura?

Aunque no necesito que me lo digais, pues sé cómo las gastan mis pobrecitos, y aseguraria que el padre Cabello se portó al pelo.

Estaba un indio á punto de convertirse al catoli-

cismo, allá en Nueva-York, y se llamó andana al decirle que tenia que abandonar á una de sus dos mu-jeres.

Lo que es no entenderlo. Si aquel salvaje hubiera sabido que los curas ofrecen no conocer mujer, y á lo mejor la conocen y la reconocen, habria prometido separarse de una de las suyas, á reserva de juntarse luego.

¿Qué idea más estrambótica tienen del juramento los idólatras!

Entra un marido en su casa allá en Florencia, y encuentra á su esposa y á un cura.... (No sé cómo explicarlo.)

Toma el casto personaje el olivo, el esposo, bra-mando de coraje, sale tras él, y así recorren varias calles, desmintiendo públicamente á los protervos que aseguran que los clérigos faltan al voto de cas-tidad.

Santander, 28 Noviembre, 4-5 t.

Clérigo niégase á pagar operarios construcción órgano haberes dos meses. Imposibilitados operarios de emprender nuevos trabajos por falta recursos.

Contestacion. Fiarse de curas expuestos á. Aconse-jo cobrar adelantado.

Queridísimo Alabardero, de Sevilla.

Conque sentenciado el amigo Enrique Peña á dos meses y un día de arresto mayor por injuriar á los ministros de la corona, con la acesoria de sus-pension de todo cargo del derecho de sufragio du-rante la condena, y pago de las costas procesales?

¿Y cómo se las arregló para injuriar á los minis-tros? ¿Los calificó de consecuentes, de ilustrados, de liberales siquiera? Sácame de esta duda, para evitar el incurrir yo en la misma falta.

Siento que tu sentencia coincida con mi absoluc-ion, áun cuando sé que en los pechos generosos como el tuyo, la desgracia propia no impide regoci-jarse con la ventura ajena. Pero como hay más días que longanizas, y tengo más procesos, que izquier-distas dan por cinco céntimos, tal vez muy pronto se te presentará ocasion de lamentar mi caída, como hoy lamento la tuya, y de ofrecerte tus simpatías y tu apoyo, con la buena voluntad que te ofrezco hoy los míos.

Y hasta tanto que la nuestra llegue y paguemos con réditos las cuentas atrasadas, publica muchos artículos como el titulado *La Opinión*, del número 532, y la opinion se hará.

Los valores españoles se negocian y se cotizan en casi todas las Bolsas europeas, especialmente en París, Londres, Amsterdam, Bruselas, Lisboa, etcé-tera. En Francfort hay mercado de ellos de bastante importancia. ¿Por qué están proscritos en la Bolsa de Berlin, donde se cotizan los americanos, los egip-cios, holandeses, italianos, suecos, rusos, rumanos, húngaros y hasta los turcos?

Que contesten los que trabajan por que rompa-mos con Francia en provecho exclusivo de Alema-nia. Con Francia, á quien queremos y con quien co-merciamos por valor de mil millones de reales al año, de los que la mayor parte corresponden al co-mercio de exportacion, para ponernos á los piés de Alemania, á quien no estimamos y con la que co-merciamos por valor de 90 millones, de los que cor-responden á la importacion la mayor parte.

Pregunta *El Porvenir*:

«¿Por qué están á sueldo los curas ecónomos de Madrid, y disfrutan todos los emolumentos los dos párrocos propietarios que actualmente existen, di-ferencia que llama la atención?»

Porque aquí el cargo de obispo autoriza para ha-cer cada quisque lo que le da la gana, y porque no hay ministros de Gracia y Justicia, que se atrevan á cortar los abusos del clero. En cambio, permiten que se procese y lleve á presidio al periodista que traduce un chiste anticatólico de un periódico ex-tranjero.

Se lamenta *El Siglo* de que los republicanos espa-ñoles ni olviden ni perdonen á Martínez Campos.

Es que tenemos remordimientos por haberlo sa-cado de la merecida oscuridad en que yacia.

No hay que darle vueltas, fusionistas, estais muer-tos. Si alcanzan los izquierdistas el decreto de diso-lucion, por eso; y si no lo consiguen, por lo otro.

Y aquí lo otro es que los demócratas monárqui-cos se llamarían entónce á engaño, y echarían por el atajo, y en él se encontrarían con nosotros.

Sentiria que dimitiese el Sr. Terreros el cargo de capitán general de Madrid

Ese Martínez Campos en miniatura sirve perfecti-simamente á mis planes, manteniendo el disgusto en el ejército.

¿Por qué no habia de poder Ruiz Zorrilla enten-derse con el duque de la Torre, ahora que están tan cerca, para contrarestar los proyectos de Bis-marck, aunque se enterase del asunto el actual mi-nistro de la Guerra?

¿Acaso hay nada imposible para la voluntad del hombre?

En el preámbulo del decreto de indulto á los ca-bos y soldados (no todos) sublevados en Agosto úl-

timo, califica el sobrino de su tío de vergonzosos é ignominiosos tales actos.

No hay que censurarle; el hombre no puede hoy ni debe decir otra cosa. Seria poco prudente.

Dos denuncias acaba de sufrir nuestro apreciable colega *La Propaganda*, de Mayagüez (Puerto-Rico), viéndose en ámbas la mano del clericalismo.

Como volvamos á tener un día la sarten por el mango, los clerizontes y sus auxiliares van á diver-tirse.

Este sería el comentario que pondria á la noticia cualquier periódico impio.

Dícese que el capitán general de Barcelona ha expedido pasaporte para Madrid á varios militares de aquella guarnicion.

Suprimimos los comentarios, porque ciertas noti-cias se comentan solas.

Desde el 8 de Mayo está un ruso preso en el Sa-ladero, por indocumentado.

Con él deberían estar todos los izquierdistas que han entrado en la situacion sin cédula monárquica.

Los conservadores quisieran que los militares no pudieran ser elegidos diputados.

Así les agradecen lo de Sagunto.

El Correo Militar dice que las reformas llevadas á cabo por el sobrino de su tío, dejan subsistentes los motivos de descontento en el ejército.

Pues que siga, por mi parte, de ministro de la Guerra.

Várias personas han sido atropelladas en estos últimos días por los carruajes.

El orgullo que sienten algunos que los usan, por haber escapado de las garras de la guardia civil cuando hicieron su fortuna, explica la poca conside-racion que guardan á los que van á pié.

Sea bien venido el colega conservador *El Noticiero*. Y que esté eternamente en la oposicion, ó sea ministerial muy pronto. Ambas soluciones me con-vienen.

Chusma de chiquillos clericales persiguió á pedra-das en Palma de Mallorca á una infeliz vendedora del periódico excomulgado *La Autonomía*.

Si fué por mandato de sus padres.... en religion, bien hicieron.

Una frase de Mártos:

«¡Oh, el rey! Aunque no hubiera nacido en las gradas del trono, luchando acá abajo con nosotros hubiera llegado, con sus condiciones, á los primeros puestos, y hubiera sabido ganar su pan.»

Cánovas nunca necesitó acudir á tan ridículas adulaciones para pasar por perfecto monárquico.

El director de *El Orden Público* ha sido absuelto libremente en la causa que se le seguia por el su-puesto delito de injurias al director de Estableci-mientos penales.

Le felicitamos.

Un periódico izquierdista llama la atencion del Ayuntamiento sobre las adulteraciones.

Gran torpeza. Si las adulteraciones se persigue-ran, los industriales, comerciantes y vendedores de la Constitución del 69 iban á pasarlo mal; y nadie debe tirar piedras á su tejado.

Ha abortado en Manila una conspiracion; entre los presos hay tres curas.

Siempre hermosos y pendencieros mis presbíteros. Por eso los amo tanto.

La mestizuela está derretida por el príncipe aleman: ¡Coquetona! ¡Infial! ¡Pérfida! ¡Vender así mi amor! Ya me la pagarás.

LIBROS EN VENTA

ESPEJO MORAL DE CLERIGOS

PARA QUE LOS MALOS SE ESPANTEN
Y LOS BUENOS PERSEVEREN
Ó SEA
recopilacion extraordinariamente ampliada y corregida de los
célebres y oñeriferos *Manojos de flores místicas*
publicados por
EL MOTIN

Tercera edicion.—Una peseta

RECIENTE PUBLICADOS LA PIQUETA

Tercera edicion.—Una peseta.

ALMANAQUE DE EL MOTIN

PARA 1884

Trabajos de distinguidos escritores, y caricaturas del reputado dibujante D. Manuel Jimenez.
Precio: UNA peseta en toda España.

Imprenta de M. Romero, Ventura Rodriguez, 5.